

Esto remedio no tiene.
Dame otra caña, chiquilla,
y venga lo que viniere.

Es mi nena tan bonita
que hasta el sol cuando la ve
amarillea de envidia.

Cuando á tu cara me acerco,
las palabras en la boca
se me convierten en besos.

Los gitanos, los gitanos...
hoy se mercan un *vestio*,
mañana van á empeñarlo.

Levántate una mijita,
déjame meter el brazo,
bajo de tu cinturita.

No eres morena ni rubia.
No eres fea ni bonita,
me gustas porque me gustas.

Por mí no se sabrá *ná*...
Aquel que tiene de sobra
no se tiene que alabar.

La *mujé* es como la fruta;
si no la cortan se cae
en cuanto que está madura.

Tengo un querer y una pena.
La pena quiere viva,
el querer quiere que muera.

Fatigas, pero no tantas,
que á fuerza de muchos golpes
hasta el hierro se quebranta.

El que quiera no lo diga,
haga como que no quiere
y aprenda á pasar fatigas.

Al cielo no miro yo
porque me miro en tus ojos
que son del mismo color.

Aunque amanezca nublado,
yo tengo sol y alegría
con tu carita á mi lado.

Por acercarme á tu *vera*,
con gusto iría pisando
cuchillos y bayonetas.

El andar de mi morena
parece que va sembrando
lirios, palmas y azucenas.

Considera, compañero,
que en el mundo hay bueno y malo...
Pero más malo que bueno.

La alegría...
consiste en tener *salú*
y la mollera vacía.

¿De qué me sirve dejarte,
si donde quiera que miro
te me pones por delante?

Tú has perdido los papeles...
Tú tienes un corazón
que no sabe lo que quiere.

En mis sueños te llamaba...
Como no me respondías
llorando me despertaba.

Tus cabellos me prendieron.
Tus ojos me condenaron
y tus labios me absolvieron.

Tú eres la estrella del Norte,
la primerita que sale,
la última que se esconde.

Tienes cuerpo de chiquilla
y carita de mujer
llenita de picardía.

Entienda usted á las mujeres...
Si lo quieren, no lo dicen,
si lo dicen no lo quieren.

Tu calle ya no es *tu calle*
que es una calle cualquiera,
camino de cualquier parte.

¡Pobrecito del que espera,
que entre el ayer y el mañana
se va muriendo de penal

Unos ojos negros vi...
Desde entonces en el mundo
todo es negro para mi.

EL QUERER

En tu boca roja y fresca
beso, y mi sed no se apaga,
que en cada beso quisiera
beber entera tu alma.

Me he enamorado de ti,
y es enfermedad tan mala,
que ni la muerte la cura
según dicen los que aman.

Loco me pongo si escucho
el ruido de tu falda,
y el contacto de tu mano
me da la vida y me mata.

Yo quisiera ser el aire
que toda entera te abraza;
yo quisiera ser la sangre
que corre por tus entrañas.

Son las líneas de tu cuerpo
el modelo de mis ansias,
el camino de mis besos,
y el imán de mis miradas.

Siento al ceñir tu cintura
una duda que me mata,
que quisiera en un abrazo
todo tu cuerpo y tu alma.

Estoy enfermo de ti,
de curar no hay esperanza,
que, en la sed de este amor loco,
tú eres mi sed y mi agua.

Maldita sea la hora
en que penetré en tu casa,
en que vi tus ojos negros
y besé tus labios grana.

Maldita sea la sed,
y maldita sea el agua...
Maldito sea el veneno
que envena y que no mata.

MALAGUEÑAS

Porque me veas con otra
no dudes de mi querer.
La sangre se da mil veces
y el corazón una vez.

No vuelvo á verte en la vida.
ni por tu calle á pasar.
Tu carita con la mía
no se vuelven á juntar.

Los siete sabios de Grecia
no saben lo que yo sé..
Las fatiguitas y el tiempo
me lo hicieron aprender.

Yo pensaba haber cogido
la naranja y el azahar..
Con hacer leña del tronco,
me tuve que contentar.

Las penas que tú me das
son penas y no son penas,
Que tienes cositas malas,
y tienes cositas buenas.

Si te quise no lo sé,
si me quisiste, tampoco..
Pues borrón y cuenta nueva,
yo con otra, y tú con otro.

No te pongas á pensar
en lo que nos ha pasado..
Y, si á la gente le pesa,
que nos quiten lo *bailao*...

Por querer á una mujer
un hombre perdió la vida.
Y aquella mujer perdió..
a diversión que tenía.

A la orillita del río
me pongo á considerar:
mis penas son como el agua,
que no acaban de pasar.

Publica la enfermedad
aquel que espera el remedio.
Yo no pregonó mis males
porque curarme no quiero.

Á la virgen de los Reyes
de rodillas le pedí,
serrana, que me quisieras
ó yo te olvidara á ti.

No sólo canta el que canta,
que también canta el que llora...
No hay penita ni alegría
que se quede sin su copla.

Desde la una á la una,
desde las dos á las dos,
son las veinticuatro horas
que te estoy queriendo yo.

Han alargado tu calle
que ahora llega hasta la plaza,
y antes no llegaba más
que á la puerta de tu casa.

Este querer que te tengo
me *tié* que costar la *vía*...
Si no me quieres, de pena,
si me quieres, de alegría.

Por *toas* partes se va á Roma,
dice un antiguo refrán...
Y yo por *toitas* partes
voy á tu casa á parar.

Ya te lo decía yo
que aquello se acabaría,
que en la casa de los pobres
dura poco la alegría.

Cuando me miras me matas...
Y si no me miras, más.
Son puñales que me clavas.
y los vuelves á sacar.

Cuando me pongo á cantar
me salen, en vez de coplas,
las lágrimas de los ojos,
los suspiros de la boca.

Bendita sea mi tierra.
Bendita sea Sevilla.
Sevilla tiene á Triana,
Triana tiene á mi niña.

¿Para qué quieren oír
y para qué quieren ver
oídos que no la escuchan
y ojitos que no la ven?

Te quiero porque te quiero,
no por interés ninguno;
dinero sin gusto es *ná*,
y el gusto siempre es el gusto.

La Virgen de la Esperanza,
aquella que está en San Gil,
aquella Señora sabe
lo que yo te quiero á ti.

Mi mal no tiene remedio,
esta sí que es la verdad...
Tus ojos, chiquilla, han sido
causa de mi enfermedad.

Con *toito* lo que puede
el Señor del Gran Poder
me dijo que *no podía*
curarme de tu querer.

Lloraba gotas de sangre
y mis lágrimas bebía
porque no supiera nadie
lo que por ti padecía.

A mi *mare* en la agonía
le juré no verte más...
Si cumplo mi juramento
la *vía* me va á costar.

¡Ay, *maresita* del Carmen
qué pena tan grande es
estar juntito del agua
y no poderla beber!

POLOS Y CAÑAS

En tu cariño pensando
en vela pasaba el día...
Y por la noche soñando
soñaba que no dormía.
Tu querer me va matando.

¿Sabes lo que estás haciendo?
Me pones cerca la cara
y me rozas con el pelo.
Esta flamenquilla mala
no sabe lo que está haciendo.